

El día en el que casi encuentro el amor.

Misael Perez Fuenmayor



# Capítulo 1

Desde pequeños todos jugamos con la idea sobre el día en el que encontraremos a esa persona especial, a ese príncipe azul o princesa. Eventualmente a medida que crecemos nos damos cuenta de que es solo ficción, nadie es tan perfecto y finolis como lo muestran las películas de Disney (aunque no todo es mentira).

No pretendo contarte todo sobre el amor o las relaciones de pareja, porque si bien hay o pueden existir ciertos patrones, cada quien tiene su propia historia de amor.

Yo quiero contarte mi historia, ¡Alerta de Spoiler! (No es nada convencional...XD)

Durante toda mi vida, no he podido encontrar a una sola persona que llene de color mi mundo oscuro, frío y vacío.

Todas las veces que he admitido que me gusta alguien solo lo he dicho por aparentar, todo estaba fríamente calculado. Todo ha sido por una decisión lógica de mi cerebro.

Intente varias veces acercarme a las personas con las que decidía estar, y en un muy alto número de mis intentos fracase rotundamente. En otros casos lograba establecer unas muy buenas bases, llegando a obtener mucha confianza, pero no sentía nada, mi corazón estaba vacío, y por ese motivo no daba el paso final, no era justo para esas chicas estar en una relación con alguien que realmente no las amaba.

Por lo menos no fui un desgraciado que solo busca tener algo de contacto físico (El delicioso), y luego retirarse dejando un corazón roto.

El tiempo no se detiene, los años empezaron a pasar uno tras otro, intente fingir que en realidad no me importaba en absoluto haber pasado mi vida entera sin conocer realmente el amor, pero no pude más.

De todas formas soy esclavo de mis instintos, no puedo hacer que mi cuerpo deje de necesitar la compañía de otra persona, para eso no fui creado.

Mi mundo gris estaba opacado por una multitud de objetivos y actividades que me daban felicidad temporalmente. Pero cuando descansaba o pasaba de ellas me sentía tan solo, tan insignificante, tan incomprendido.

Mi solución fue amplificar mi formula de la felicidad, así que aumente exponencialmente el número de actividades que desarrollaba, incluso

decidí probar nuevas como la escritura o la composición musical.

Eso me funciono, pero no era infalible ya que siempre tienes un momento a solas, cuando empiezas a pensar y cuestionarte tu vida.

Al no poder llenar el vacío de mi corazón, decidí vivir soportando el dolor en los momentos en que era inevitable.

¡Como quisiera contarte sobre como encontré el amor!, pero todavía no tengo un final feliz a esta historia, solo puedo llevarte a mi actualidad.

Un día, mientras publicaba algunas de mis obras literarias (novatas) en la web, me encontré con una chica que dejo en la descripción de su perfil un correo electrónico de contacto. Esto llamo mi atención así que le envié un mensaje sin esperar una respuesta.

Un mes pasó cuando por fin recibí en mi buzón de correo electrónico un mensaje de una desconocida, al momento no supe quién era y me tomo un tiempo reconocerla.

Iniciamos una especie de conversación. Yo decidí dar el primer paso para romper el hielo y le conté un poco sobre mí, algo que ella tomo bien e hizo lo mismo.

Con solo unos pocos mensajes descubrí que ella y yo nacimos para estar juntos, tenemos tantas cosas en común, ella es lista, polifacética y ¡Me encanta su forma de escribir!

Decidí ir un poco más allá, por lo tanto el siguiente mensaje que le envié tenía mi declaración de amor implícitamente.

Ella le trajo color a mi mundo y mi cerebro idealista empezó a fantasear con su presencia.

Después de ese mensaje no supe más de ella.

Antes de continuar quiero decirte querido lector, que te mentí cuando te dije que te contaría acerca de mi actualidad, ¡Quería que pensaras positivo!

Hoy en día tengo 78 años y siento que he vivido toda mi vida en el limbo, mi corazón sufre hoy más que nunca. No puedo creer que haya pasado toda mi vida solo.

¡Espero que mi muerte tenga más sentido que mi vida!

Ya a mi edad llegue a una conclusión. El dinero, la fama, los títulos... Todo eso es basura, en la vida lo que realmente importa son esos momentos en

los que estas con las personas que amas ¡Ni todo el dinero del mundo te puede hacer feliz por si solo!

Mi vida pronto terminara y seré solo recordado por las cosas que hice.

No viví una mala vida, solo desearía haberla compartido con alguien, o dejar mi legado a uno de hijos (si los hubiera tenido).

No sé cuánto me queda, yo solo quiero despedirme.

Y de la misma manera que un día dije ¡Hola mundo!, hoy quiero despedirme diciendo:

¡Adiós mundo!